Domingo 6
de abril
de 1997 - Año 7
N° 362



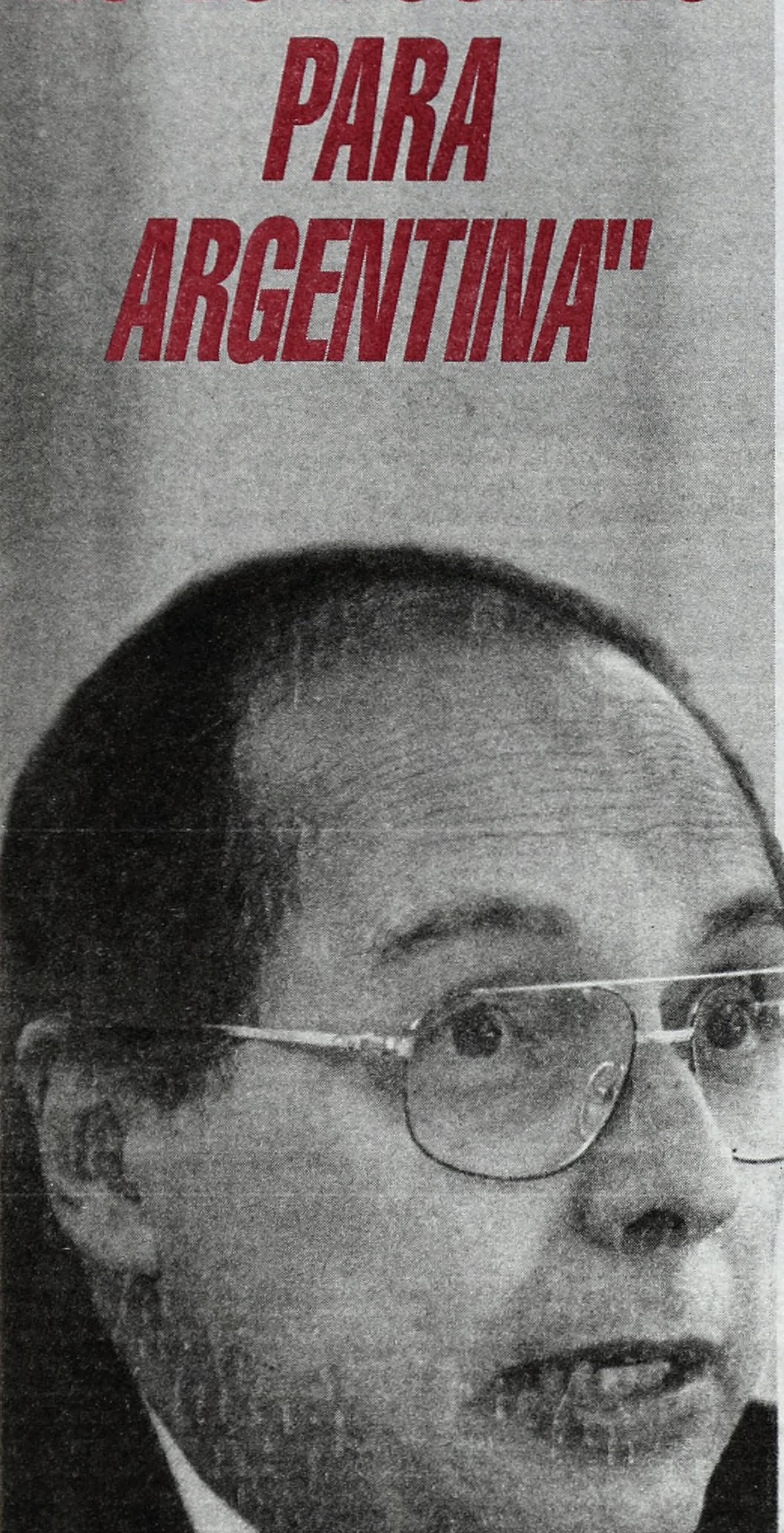
CASH

Suplemento económico de
Página/12

LA CRISIS CON BRASIL

GUILLERMO CALVO

"EL MERCOSUR NO ES POSITIVO PARA ARGENTINA"



RUDIGER DORNBUSCH

"EL MERCOSUR ES MARAVILLOSO PARA LA REGION"



✓ Mientras el ex asesor de Roque Fernández considera como muy probable un estallido en Brasil, el economista estadounidense lo descarta.

✓ Tampoco coinciden en las proyecciones de la tasa de interés en Estados Unidos: Calvo cree que van a subir, y Dornbusch le resta importancia.

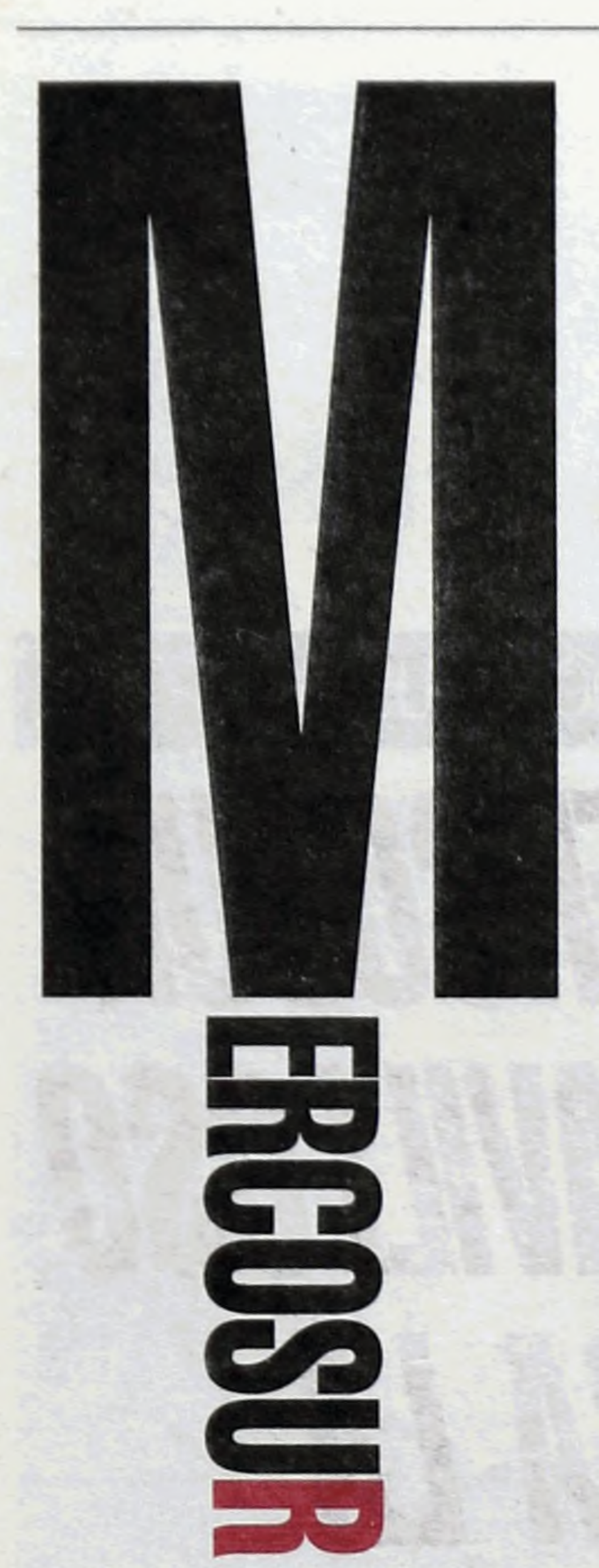
✓ El secretario de Industria, Alieto Guadagni, le responde a Calvo: "No entiende el Mercosur"

La city ante la crisis con Brasil

SOLDADO QUE HUYE

Por Alfredo Zaiat

El Buen Inversor, Página 6

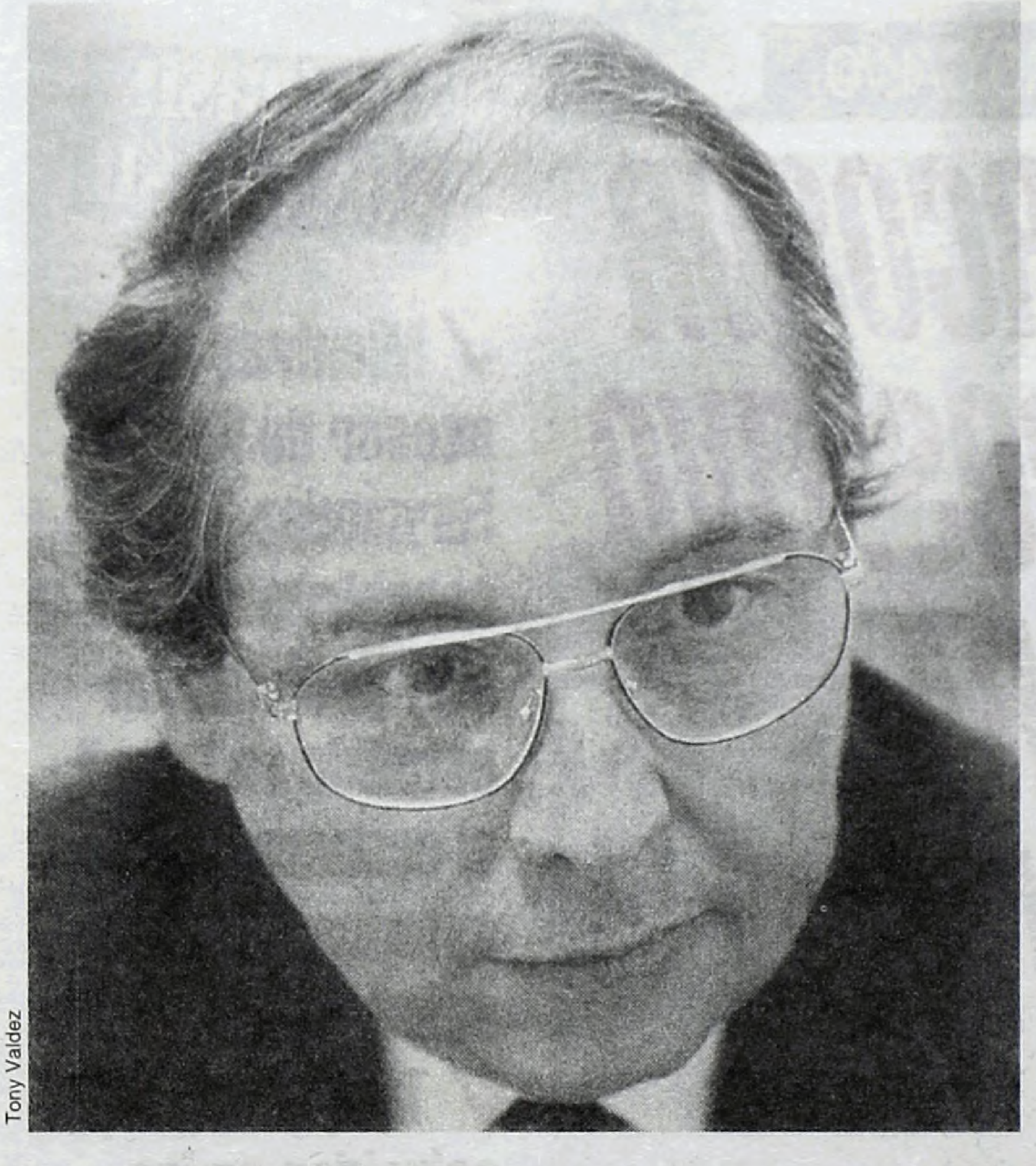


Guillermo Calvo

"BRASIL VA A EXPLOTAR"

(Por Maximiliano Montenegro)

El ex asesor de Roque Fernández y profesor de la Universidad de Maryland, Guillermo Calvo, cree que el plan Real en Brasil explotará tarde o temprano. "En cualquier momento la situación en Brasil puede estallar, y cuanto más depende la economía argentina de la brasileña, más peligroso será para la Convertibilidad", afirma. Además, considera poco probable que se puedan coordinar las políticas macroeconómicas de los dos países. "La relación entre Argentina y Brasil es como un baile entre una persona enyesada y un bailarín del estilo Nureyev. Si en algún momento el bailarín da una voltereta muy fuerte, el otro se rompe todo", ejemplifica. Más aún, contra la opinión generalizada de los economistas locales, se anima a sentenciar que "el Mercosur no es positivo para la Argentina".


Tony Valdez

–¿Cómo evalúa la minicrisis que se generó esta semana con Brasil por las medidas restrictivas a las importaciones que aplicó el gobierno de Cardoso?

–Uno podría interpretar la movida brasileña de dos maneras. Una es pensarla como una medida proteccionista. La otra es verla como una medida que busca desincentivar la entrada de capitales para mejorar la situación del sector externo. Tiendo a pensar en este segundo sentido. Para mí no es una medida proteccionista. Lo que están tratando de hacer es reducir el déficit del sector externo, porque ellos han visto lo que les pasó a los otros países latinoamericanos en el 94/95, y no quieren repetir ese camino. Están tratando de evitar una crisis de balanza de pagos en el futuro. Desde esta perspectiva, la estrategia adoptada le conviene a Argentina, porque están tratando de solucionar el déficit externo sin entrar en una recesión ni devaluando.

–Es decir que las exportaciones argentinas no se ven tan perjudicadas como lo serían si Brasil hace una maxidevaluación o entra en recesión.

–Así es. Igualmente, no creo que esta medida sea efectiva para reducir el déficit de balanza comercial brasileño. El desequilibrio hoy es enorme y tiende a agravarse. Además, existe un problema muy grande por el lado del aumento de la deuda interna: hace dos años equivalía a la mitad de las reservas en poder del banco central y hoy es el doble. El gobierno brasileño ha tratado de subir progresivamente la tasa de interés, para restringir un poco la excesiva expansión de la demanda y de las importaciones que provoca el ingreso de capitales. Pero de esa manera agravan el problema de la deuda interna. La única alternativa que veo para que sobreviva el Plan Real es acelerar el ajuste fiscal, lo que se viene postergando hace ya tiempo.

–Usted describe un cuadro con déficit del sector externo, déficit fiscal, y deuda interna en crecimiento. ¿De esas situaciones no se sale en general con una crisis cambiaria?

–Exactamente, Brasil va por el mal camino y la situación tiende a ser explosiva. Esto no quiere decir que vayan a explotar mañana, pero a la larga se puede volver incontrolable. No creo que el gobierno de Cardoso quiera hacer una fuerte devaluación, en especial antes de las elecciones presidenciales de fin de año; pero la cosa puede volverse explosiva después de las elecciones. Están tratando de ganar tiempo. Sin duda, Brasil es en este momento la economía más vulnerable de toda América latina.

–¿Eso implica que el gobierno argentino debe ser más comprensivo cuando Brasil toma medidas unilaterales?

–Sería bueno que esas medidas se consulten con los socios; pero no hay que horrorizarse por lo que hace Brasil. Después de todo, esto es consecuencia de cómo Brasil se ve a sí mismo: se ve como el centro del Mercosur, y por ende no considera que toma decisiones unilaterales, sino que de esa manera guía al Mercosur. Pero esto tiene que cambiar si uno espera que el Mercosur tenga alguna viabilidad en el futuro.

–¿Cree que se pueden coordinar políticas macroeconómicas dentro del Mercosur?

–Habría que intentar algún mecanismo de consulta en ese sentido, pero lo veo muy difícil de lograr. Esto es algo que, a pesar de los esfuerzos, ni siquiera pueden hacer los países europeos; mucho menos puede pedírseles a países emergentes y todavía inestables como Brasil y Argentina.

–¿Ese objetivo es todavía más difícil de alcanzar por la rigidez del Plan de Convertibilidad argentino, que deja muy pocos grados de libertad a la política macroeconómica?

–La relación entre Argentina y Brasil es como un baile entre una persona enyesada y un bailarín del estilo Nureyev. Si en algún momento el bailarín da una voltereta muy fuerte, el otro se rompe todo. Ese es el problema de la flexibilidad de la política brasileña versus la rigidez de la Convertibilidad. Cuando las cosas están estables anda todo fantástico, pero apenas empieza a haber un poco de ruido en el sistema, Brasil utiliza toda la flexibilidad que tiene su política mientras Argentina debe resignarse a sufrir las consecuencias.

–En perspectiva, ¿qué futuro le augura al Mercosur: porque cuando más Mercosur haya, más dependerá Argentina de lo que pase en Brasil y viceversa?

–A mí nunca me gustó mucho la idea del Mercosur. No veo por qué Argentina tiene que abrirse a Brasil cuando puede abrirse a todo el mundo. Esto de depender cada vez más de Brasil tiene sus desventajas, no sólo por lo que hablamos antes de la estabilidad macroeconómica sino también en términos de eficiencia comercial. A más largo plazo, establecer un diálogo con los vecinos, el tema de la movilidad de los factores, etc., son cosas buenas desde el punto de vista político. Pero países tan distintos tienen que tomar medidas unilaterales todo el tiempo, y eso va a ser una fuente de fricción permanente.

–Es decir que para usted el Mercosur siempre será inestable...

–Sí; desde el punto de vista macroeconómico, al Mercosur lo veo bastante inestable. Y para Argentina, que sigue una política tan diferente a la brasileña, no creo que sea positivo. De vez en cuando nos pega a favor, como fue luego de la crisis tequila, cuando ellos estaban en la fase expansiva y nosotros en recesión. Pero eso fue de casualidad. En cualquier momento la situación en Brasil puede estallar, y cuanto más dependa la economía argentina de la brasileña, más peligroso será para la Convertibilidad.

–¿Pero el Mercosur no es clave para atraer inversores que apuestan en Argentina pensando en las economías de escala del mercado ampliado?

–No hay análisis serios al respecto, que yo sepa. Si fuera simplemente una cuestión de economías de escala no sería necesario cerrarse al resto del mundo. Uno puede tener grandes economías de escala abriéndose al mundo y compitiendo. Yo tendría cuidado con eso. Porque uno puede hablar de un mercado más grande con economías de escala, pero es un mercado distorsionado. Es más caro el auto dentro del Mercosur que afuera. A lo mejor, ese auto es ahora un poco mejor que antes porque tenemos economías de escala. Pero se crean ineficiencias que después se pagan en mayores costos para la sociedad. Por ejemplo, para Brasil parece que costará menos lo que se importa desde la Argentina, nada más que por la barrera artificial que se pone a algunos productos importados desde el resto del mundo; pero en realidad, se está pagando un precio más alto del que se debería. Tal vez sin el Mercosur llegarían menos inversiones a la región. Pero no nos olvidemos que también existe el comercio internacional, y que si se están incentivando sectores ineficientes, que encima generan poco empleo, se está disminuyendo el bienestar social: los consumidores podrían acceder a esos productos a un precio mucho más bajo si se importaran, y los recursos excedentes podrían utilizarse en sectores más productivos.

Los pronósticos de Calvo sobre Argentina

"NO HAY QUE SUBIRSE AL CABALLO"

–Esta semana algunos consultores elevaron sus pronósticos de crecimiento para este año. ¿Qué prevé usted para la economía argentina?

–Yo soy cautelosamente optimista. Me preocupa un poco lo que está pasando a nivel internacional: me da la impresión de que las tasas de interés van a seguir subiendo, y posiblemente el dólar se apreciará, lo que no favorecería a Argentina. Esas cuestiones podrían enfriar la economía.

–Miguel Angel Broda hoy pronostica un piso de 6,6 por ciento de aumento del PBI, sobre la base de una situación internacional muy favorable y sin que haya una escalada de la tasa de interés internacional.

–Ahí discrepo. El auge de la economía mundial que estamos viendo hoy es consecuencia de una sobreexpansión de la oferta monetaria de Japón y Alemania. Esto hace que haya un recalentamiento de la economía mundial que beneficia a la Argentina. ¿Esa situación va a continuar? Todo depende de la rapidez con que la Reserva Federal americana trate de enfriar la economía subiendo la tasa de interés. Si lo hace, el dólar se va a apreciar, y como Argentina está pegada al dólar, su competitividad puede resentirse. Esta es mi preocupación.

–Hay analistas que piensan que no hay motivos para una escalada en la tasa de interés internacional, porque la mayor eficiencia atenúa las presiones inflacionarias.

–No creo en el argumento de mayor eficiencia para justificar la inexistencia de presiones inflacionarias. Yo soy bastante más pesimista: sería muy absurdo pensar que las cosas son tan rápidas. Simplemente, hay un exceso de liquidez en el mercado, y como la gente está confundida, los precios por ahora no se han movido. Países como Japón y Alemania están teniendo políticas monetarias muy expansivas que no han expandido sus economías. Pero ese dinero va a la búsqueda de inversiones en los países emergentes como Argentina. La cosa puede cambiar si la Reserva Federal decide un apretón de las tasas.

–¿La Convertibiliadad no está lo suficientemente consolidada como para soportar una escalada en las tasas de interés sin grandes consecuencias?

–Yo creo que vamos a seguir siendo fuertemente vulnerables. El sistema bancario está tal vez más firme. Pero la parte real de la economía no lo tengo tan claro. Fíjese que Argentina, comparada con México, fue mucho más vulnerable ante el shock externo del '94. Hay que tener mucho cuidado y no subirse al caballito de la victoria. Acá hay elementos internacionales favorables, pero que son transitorios. El día de mañana la liquidez internacional se transforma en inflación, suben las tasas de interés, y eso podría tener un efecto muy fuerte sobre la Convertibilidad. Yo esperaría que hacia fines del 97/98 la situación internacional se revierta.

"El Mercosur es como un baile entre un enyesado y Nureyev". (Calvo)

Rudiger Dornbusch

"BRASIL NO VA A EXPLOTAR"


Alejandro Elías

(Por M. M.) Rudiger Dornbusch estuvo apenas un día en Buenos Aires para una de las cientos de charlas a empresarios de diferentes países que ofrece cada año. En este diálogo con *Cash* descarta una explosión en Brasil y alaba al Mercosur. Aunque reconoce que "a veces los brasileños se olvidan de que ustedes existen y los pisan por accidente".

–¿Teme que el plan Real en Brasil tenga una salida explosiva?

–Brasil no va a explotar, no hay ninguna probabilidad de que ello ocurra. (Fernando Henrique) Cardoso está controlando la situación para lograr ser reelegido: no quiere dejar ningún margen para que ocurran accidentes. Pero una moneda sobrevaluada y un déficit comercial creciente forzaron al gobierno brasileño a tomar medidas para contener el problema: restricciones comerciales, limitaciones a la financiación de las importaciones. Y seguirán tomando una serie de medidas para reducir el déficit del sector externo y evitar así una devaluación, que generaría inflación y conspiraría con la reelección presidencial. Hasta las elecciones, es muy probable que las reformas de fondo se pospongan, y por eso compensan la sobrevaluación de su moneda con restricciones comerciales. Esta no es la dirección correcta, pero no creo que vaya a haber una explosión en Brasil.

–¿Cuánto piensa que está sobrevaluada la moneda brasileña?

–Seguro un 20 por ciento; tal vez un 25 por ciento.

–¿No cree que una economía con semejante nivel de sobrevaluación cambiaria, con déficit comercial en ascenso, y además con un fuerte déficit fiscal, tiene todos los ingredientes para una crisis?

–El déficit fiscal no es grande, y el déficit externo no es como el que tenía México antes de la crisis. Nada es terrible; es sólo malo. Brasil es muy diferente de cualquier otra experiencia internacional y tiene un gobierno que ha demostrado ser muy flexible y pragmático. Por eso estoy seguro de que la situación no es explosiva.

–Usted cambió de opinión sobre la situación brasileña: seis meses antes escribió un artículo en *Business Week* alertando sobre los peligros de una crisis en Brasil.

–Nunca dije que Brasil iba a explotar. Dije que era estúpido mantener una moneda sobrevaluada. Es una gran diferencia. Tener una gran sobrevaluación cambiaria no significa que mañana a la mañana esa economía vaya a colapsar.

–Pero usted afirmó también que esa situación no puede durar demasiado.

–Estoy seguro de que no dije eso, porque sé que esa situación puede durar años. Una situación como la que atraviesa hoy Brasil puede durar varios años sin que pase nada. Además, hay dos salidas para eso: una devaluación o grandes aumentos de productividad.

–¿Y cree que es posible un aterrizaje suave de la economía brasileña?

–¿Es posible? Sí. ¿Es muy probable? No. Pero esto no es un drama. Yo nunca predije un desastre en Brasil; la gente no supo leerme bien.

–¿Qué opina de los últimos conflictos en el Mercosur?

–El Mercosur es maravilloso. Creo que es un problema de disciplina: lo que México es para Estados Unidos, Argentina es para Brasil. Nosotros hacemos cosas sin considerar sus efectos en México, y ellos nos llaman y nos dicen: "Disculpen, se supone que deben hacer esto". Y lo mismo pasa en el Mercosur. A veces, los brasileños se olvidan de que ustedes existen, y los pisan por accidente. El Mercosur es un acuerdo excelente, que atrae grandes inversiones a la región, y todos los integrantes ganan con él.

Guadagni responde

"CALVO NO ENTIENDE"

Alejandro Amdan

Apenas se enteró por este diario de lo que decía Guillermo Calvo sobre el Mercosur, el secretario de Industria, Alieto Guadagni, no pudo contenerse y respondió lo siguiente.

"No hay ejemplo en el mundo de una integración que no haya comenzado aprovechando la vecindad geográfica. Inglaterra se integró con Alemania y Francia, a pesar de su vieja afinidad política y cultural con Estados Unidos. Y lo mismo sucede con Canadá, México y Estados Unidos. La disyuntiva es: ¿integrarse o no integrarse? Si se opta por integrarse, hay que comenzar por los vecinos, para hacer de ellos una plataforma de lanzamiento hacia el mundo. Si uno decide no integrarse, entonces tiene que ir hacia una apertura unilateral al estilo chileno. Pero los chilenos no tenían la base industrial de Argentina. Si Argentina hubiese hecho una apertura unilateral por fuera del Mercosur, habría colapsado su sistema productivo, porque no hubiera podido desarrollar inversiones para las economías regionales. El Mercosur se inventó para las pymes. Si no hubiéramos hecho el Mercosur, ¿adónde estarían exportando los salteños, los correntinos, los misioneros, los mendocinos? ¿Al mundo? Imposible. Este es un mundo con restricciones; con barreras de todo tipo. Si hoy tenemos problemas de ingreso al mercado brasileño, imagínese las que hubiésemos tenido en otros mercados."

–Calvo también dice que la Convertibilidad de Argentina no es compatible con la flexibilidad de la política económica brasileña.

–El hace más de un año y medio que piensa esas cosas, propias de economistas que no entienden lo que está pasando en el Mercosur. Hay economistas que a fines del siglo pasado vaticinaban que el patrón oro iba a colapsar. Y así ocurrió, pero treinta años después.



La medida que desencadenó el conflicto entre Argentina y Brasil es parte de lo que el gobierno de Cardoso denomina como "Nuevo modelo de sustitución de importaciones". Entre sus objetivos sobresale equilibrar la balanza comercial.

Las diferencias con el modelo argentino


Mario Manusia

"BRASIL QUIERE MANTENER SU HEGEMONIA INDUSTRIAL"

*(Por Arnaldo Bocco *)* Dos acontecimientos muy polémicos ocurridos en las últimas semanas tienen una enorme relación entre sí. El debate sobre el rol del Banco Provincia y el reciente conflicto en el interior del Mercosur, tienen en común que ponen progresivamente sobre la mesa de discusión el futuro de la economía argentina.

Los banqueros privados cuestionan el papel de una entidad financiera pública, el Banco Provincia de Buenos Aires (hasta hoy más exitosa y sólida que buena parte de las entidades privadas), por una supuesta competencia desleal de la institución bonaerense. En realidad la exigencia, por demás perentoria, del titular de ADEBA a las autoridades provinciales busca forzar, ya en 1997, una definición sobre el enfoque de política económica que los futuros presidenciables pueden instalar como programa de gobierno en caso de llegar al poder en 1999.

Lo que subyace en la polémica es la siguiente alternativa: la continuidad de un plan de libre mercado incontrolado, como el que se aplica desde 1990 hasta hoy (más extremista incluso que el que impusiera Margaret Thatcher en los primeros años de la revolución conservadora británica), o la puesta en marcha de un capitalismo regulado, sustentable socialmente, con una economía globalizada, un Estado fuerte y árbitro de las diferencias sociales.

El mismo dilema surge del debate Argentina-Brasil de estos días. Brasil avanza con el mismo tren de marcha que lo viene haciendo desde hace treinta años. Impone políticas industriales activísimas, interviene con el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social para promover ese desarrollo industrial, sin que banquero o industrial alguno se rasgue las vestiduras. Ese proyecto, que supone un sostenido crecimiento de su aparato industrial, no termina en sus límites geográficos. Brasil persigue el propósito (¿compartido por Argentina?) de ser un escollo a la intención de EE.UU. de promover la integración global del continente, anteponiéndole el afianzamiento de un Mercosur ampliado que incorpore a economías del Pacto Andino que aspiran a crear una región aún más poderosa que la actual en materia de oferta de bienes transables internacionalmente, pero con fuerte hegemonía de la industria brasileña. De ese modo, tendría mejor acceso al mercado más atractivo del mundo: la cuenca de Asia.

Los datos preparados por el Ministerio de Industria y Comercio de Brasil, previamente discutidos con empresarios del sector privado, son muy elocuentes. Brasil realiza su modelo de crecimiento mediante un programa fuertemente regulacionista (ver cuadro), que dejaría en ridículo al economista o político argentino que pretendiera utilizar semejantes conceptos en el debate criollo. Hace una semana, el presidente del BNDES (una mezcla nuestra de Banco Nación y BICE) Mendonça de Barros, señalaba a la prensa al promover una nueva línea de financiamiento para inversiones industriales que la "nueva política industrial y financiera del Brasil operará como un Nuevo Modelo de Sustitución de Importaciones del Siglo XXI, y tiene como objetivo final equilibrar la deficitaria balanza comercial". Recordemos que esa institución financiera lanzaba hace pocos días, juntamente con el PROEX, programa de promoción de exportaciones, una línea de reintegros para pequeñas industrias exportadoras por 4100 millones de dólares, que se suman a los 693 millones ya destinados previamente para subsidiar la tasa de interés.

Para los términos del debate económico argentino, una apreciación política semejante sería considerada ridícula y tratada con dureza por los medios, incluso por algunos que se identifican a sí mismos como alternativos. Pero la realidad está a la vista, un programa muy activo de nuestro principal socio comercial en materia de desarrollo industrial y una economía argentina congelada que sólo se preocupa por la marcha de las finanzas y la evolución de los mercados de capitales.

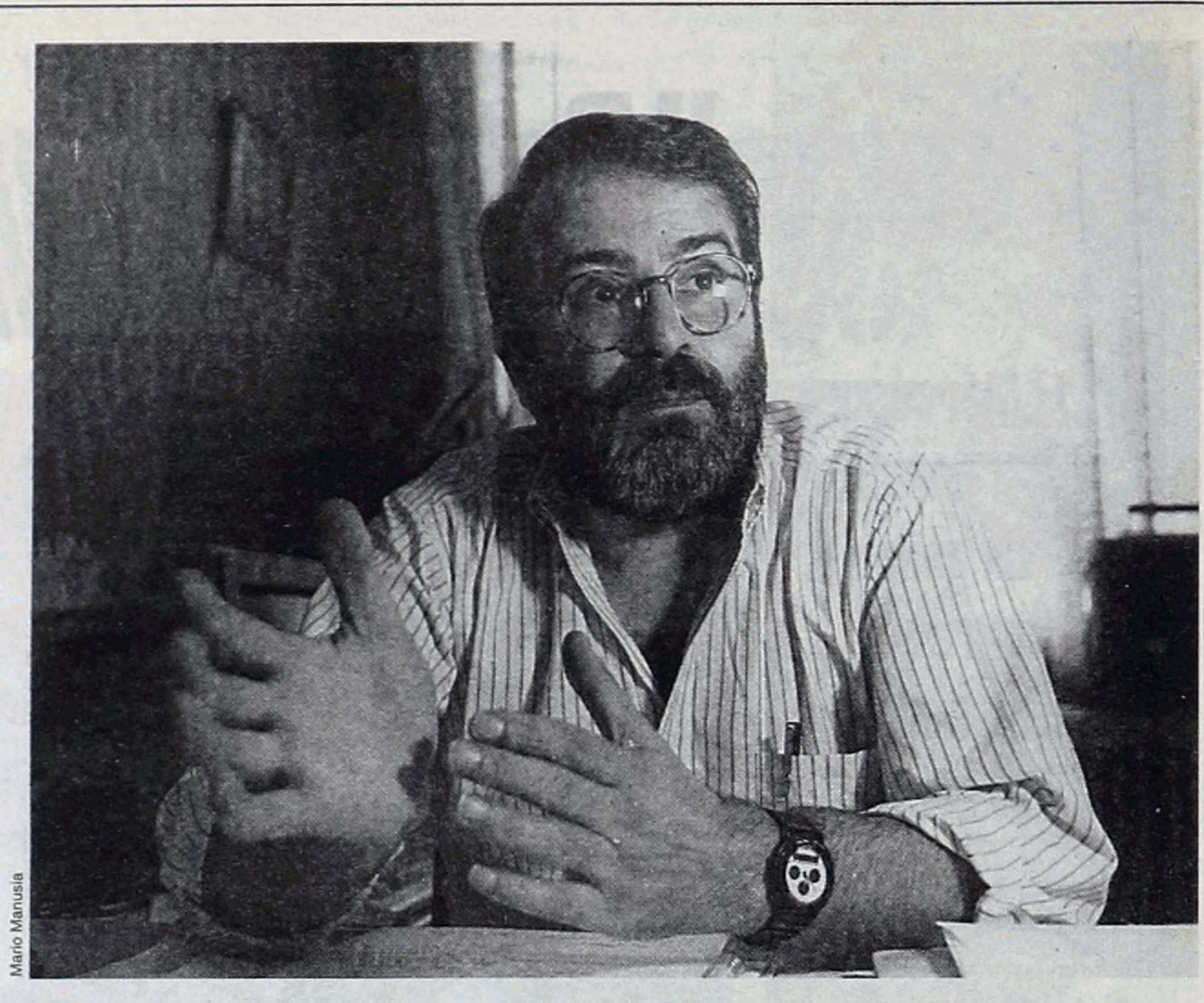
Lo que está en juego es si marchamos con placer a las relaciones carnales, o nos proponemos relaciones maduras como nuestros vecinos Chile o Brasil. Es la diferencia entre un país administrado como una mesa dedinero y otro que sostiene el desafío posmenemista de desarrollar una economía productiva y solidaria.

** Jefe del equipo económico del Frepaso.*

- ✓ 5000 millones de dólares para promover exportaciones industriales de pequeñas empresas.
- ✓ Fuerte presencia de la industria en el modelo económico.
- ✓ Monolítico comportamiento de los empresarios fortaleciendo un capitalismo moderno sin reformas salvajes.
- ✓ Liderazgo en el Mercosur, lo que atrae a los inversores más dinámicos de la economía internacional.
- ✓ Fuerte promoción para inversiones industriales a las empresas existentes y política comercial activa para promover nuevas industrias.
- ✓ Políticas tributarias definidas y subordinadas a la industrialización avanzada.
- ✓ Fuerte avance de la industria automotriz y de la industria siderúrgica y de autopartes.
- ✓ Aumento del 300 por ciento en el presupuesto destinado a la promoción comercial externa entre 1995 y 1996, fuerte estímulo a la diplomacia comercial en el propio Mercosur y en el mercado asiático.
- ✓ Apertura comercial y financiera progresiva y regulada.
- ✓ Privatizaciones ordenadas y modernas, sin reservas de mercado ni generación de monopolios privados.

MERCOSUR

La medida que desencadenó el conflicto entre Argentina y Brasil es parte de lo que el gobierno de Cardoso denomina como "Nuevo modelo de sustitución de importaciones". Entre sus objetivos sobresale equilibrar la balanza comercial.


Mario Manusia

Las diferencias con el modelo argentino

"BRASIL QUIERE MANTENER SU HEGEMONIA INDUSTRIAL"

(*Por Arnaldo Bocco* *) Dos acontecimientos muy polémicos ocurridos en las últimas semanas tienen una enorme relación entre sí. El debate sobre el rol del Banco Provincia y el reciente conflicto en el interior del Mercosur, tienen en común que ponen progresivamente sobre la mesa de discusión el futuro de la economía argentina.

Los banqueros privados cuestionan el papel de una entidad financiera pública, el Banco Provincia de Buenos Aires (hasta hoy más exitosa y sólida que buena parte de las entidades privadas), por una supuesta competencia desleal de la institución bonaerense. En realidad la exigencia, por demás perentoria, del titular de ADEBA a las autoridades provinciales busca forzar, ya en 1997, una definición sobre el enfoque de política económica que los futuros presidenciables pueden instalar como programa de gobierno en caso de llegar al poder en 1999.

Lo que subyace en la polémica es la siguiente alternativa: la continuidad de un plan de libre mercado incontrolado, como el que se aplica desde 1990 hasta hoy (más extremista incluso que el que impusiera Margaret Thatcher en los primeros años de la revolución conservadora británica), o la puesta en marcha de un capitalismo regulado, sustentable socialmente, con una economía globalizada, un Estado fuerte y árbitro de las diferencias sociales.

El mismo dilema surge del debate Argentina-Brasil de estos días. Brasil avanza con el mismo tren de marcha que lo viene haciendo desde hace treinta años. Impone políticas industriales activísimas, interviene con el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social para promover ese desarrollo industrial, sin que banquero o industrial alguno se rasgue las vestiduras. Ese proyecto, que supone un sostenido crecimiento de su aparato industrial, no termina en sus límites geográficos. Brasil persigue el propósito (¿compartido por Argentina?) de ser un escollo a la intención de EE.UU. de promover la integración global del continente, anteponiéndole el afianzamiento de un Mercosur ampliado que incorpore a economías del Pacto Andino que aspiran a crear una región aún más poderosa que la actual en materia de oferta de bienes transables internacionalmente, pero con fuerte hegemonía de la industria brasileña. De ese modo, tendría mejor acceso al mercado más atractivo del mundo: la cuenca de Asia.

Los datos preparados por el Ministerio de Industria y Comercio de Brasil, previamente discutidos con empresarios del sector privado, son muy elocuentes. Brasil realiza su modelo de crecimiento mediante un programa fuertemente regulacionista (ver cuadro), que dejaría en ridículo al economista o político argentino que pretendiera utilizar semejantes conceptos en el debate criollo. Hace una semana, el presidente del BNDES (una mezcla nuestra de Banco Nación y BICE) Mendonça de Barros, señalaba a la prensa al promover una nueva línea de financiamiento para inversiones industriales que la "nueva política industrial y financiera del Brasil operará como un Nuevo Modelo de Sustitución de Importaciones del Siglo XXI, y tiene como objetivo final equilibrar la deficitaria balanza comercial". Recordemos que esa institución financiera lanzaba hace pocos días, juntamente con el PROEX, programa de promoción de exportaciones, una línea de reintegros para pequeñas industrias exportadoras por 4100 millones de dólares, que se suman a los 693 millones ya destinados previamente para subsidiar la tasa de interés.

Para los términos del debate económico argentino, una apreciación política semejante sería considerada ridícula y tratada con dureza por los medios, incluso por algunos que se identifican a sí mismos como alternativos. Pero la realidad está a la vista, un programa muy activo de nuestro principal socio comercial en materia de desarrollo industrial y una economía argentina congelada que sólo se preocupa por la marcha de las finanzas y la evolución de los mercados de capitales.

Lo que está en juego es si marchamos con placer a las relaciones carnales, o nos proponemos relaciones maduras como nuestros vecinos Chile o Brasil. Es la diferencia entre un país administrado como una mesa dedinero y otro que sostiene el desafío posmenemista de desarrollar una economía productiva y solidaria.

* *Jefe del equipo económico del Frepaso.*

- ✓ 5000 millones de dólares para promover exportaciones industriales de pequeñas empresas.
- ✓ Fuerte presencia de la industria en el modelo económico.
- ✓ Monolítico comportamiento de los empresarios fortaleciendo un capitalismo moderno sin reformas salvajes.
- ✓ Liderazgo en el Mercosur, lo que atrae a los inversores más dinámicos de la economía internacional.
- ✓ Fuerte promoción para inversiones industriales a las empresas existentes y política comercial activa para promover nuevas industrias.
- ✓ Políticas tributarias definidas y subordinadas a la industrialización avanzada.
- ✓ Fuerte avance de la industria automotriz y de la industria siderúrgica y de autopartes.
- ✓ Aumento del 300 por ciento en el presupuesto destinado a la promoción comercial externa entre 1995 y 1996, fuerte estímulo a la diplomacia comercial en el propio Mercosur y en el mercado asiático.
- ✓ Apertura comercial y financiera progresiva y regulada.
- ✓ Privatizaciones ordenadas y modernas, sin reservas de mercado ni generación de monopolios privados.

LIBROS

"La nueva era de las desigualdades", de Fitoussi y Rosanvallon

EL REFORMISMO RADICAL

"Esa majestuosa igualdad ante la ley, que permite que tanto los ricos como los pobres duerman a la noche bajo los puentes."
Anatole France

Los autores analizan las consecuencias de la desaparición del Estado benefactor y proponen algunas líneas de acción política originales.

(***Por Marcelo Matellanes***) "Que la economía sea política significa que no debe participar de la ilusión tecnocrática según la cual no existiría más que una respuesta única a un problema dado y que, a veces, bastaría con deshacer la sociedad para reducir un desequilibrio económico." Tal vez sea este párrafo el que resuma con mayor claridad el espíritu de la última obra de los franceses Jean-Paul Fitoussi (profesor del Instituto de Estudios Políticos) y de Pierre Rosanvallon (director de la prestigiosa Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales). El libro, editado en Francia el año pasado, fue lanzado recientemente aquí por Manantial y es de esperar que enriquezca el debate local tanto como lo hizo en su país de origen.

Lo que hace novedoso el enfoque es que detrás de los emergentes del desempleo, la crisis económica, la pérdida de valores republicanos, etc., es que, en su opinión, *"lo que se quiebra es tanto la misma organización social como las representaciones colectivas"*. Sin desmerecer los efectos perversos de la globalización, y aun siendo a menudo benévolos y hasta ingenuos respecto de ella, los autores opinan que el malestar contemporáneo va más lejos. "El más visible es el procedente de las conmociones económicas. Pero hay otro, más subterráneo, que remite a los efectos destructores del individualismo moderno." Y aquí la tesis que constituye el andamiaje argumental de toda la obra: "*La crisis queatravesamos es indisociablemente económica y antropológica; es, a la vez, crisis de civilización y crisis del individuo*".

Los autores, brillantemente, desglosan analíticamente esta tesis en tres esferas: 1) Fallan las instituciones que debieran sostener el vínculo social y la solidaridad, o crisis del *Estado benefactor*; 2) falla la relación entre la economía y la sociedad, o crisis del trabajo, y 3) fallan los modos de constitución de las identidades individuales y colectivas, o crisis del sujeto.

MANANTIAL
JEAN-PAUL FITOUSSI
PIERRE ROSANVALLON
LA NUEVA ERA DE
LAS DESIGUALDADES

Lo que es peor, Fitoussi y Rosanvallon denuncian que este malestar no encuentra casi ninguna palabra colectiva (léase dirigentes políticos de todo tipo, intelectuales, cientistas sociales, etc.) que se haga cargo de ese malestar para darle *consistencia y visibilidad*. Por otra parte, entre la resignación distinguida y la utopía encantatoria, los autores defienden la posibilidad de un "verdadero reformismo, radical en sus análisis y ambicioso en sus objetivos". Lo que propician es un "*retorno de lo político* que pasa por la definición de una trayectoria colectiva que establezca los términos renovados de un contrato social".

Los autores tampoco ahorran diatribas "contra las estadísticas, acusándolas de captar poco y mal los fenómenos de precariedad, el sentimiento creciente de inseguridad y las formas múltiples de fragilización del vínculo social. Por su parte, los autores sostienen que "la crisis de las ciencias sociales se convirtió en parte integrante de la crisis de lo político".

Para el caso argentino, podría agregarse que esto es aún más perverso, puesto que la gran mayoría de intelectuales, académicos e investigadores se han convertido en gestores de espacios de poder, presupuestos y redes clientelares. Según los autores, en el caso francés, la crisis de las ciencias sociales se hace más patente si se la compara con la excelencia de la producción cinematográfica, mucho más potente que aquéllas en hacer visibles los malestares de la época. Se ahorran los comentarios respecto de la producción nacional para dar visibilidad a la desagregación de nuestra sociedad.

Los autores concluyen: "Como no puede analizar claramente los mecanismos de ese malestar, desde hace quince años nuestra sociedad no deja de oscilar entre resignación y nostalgia, desesperanza silenciosa y rebeliones pasajeras". ¿Cuál sería la cantidad de tiempo de estos procesos para el caso argentino? Pero "nuestro" caso no es homogéneo: entre los que hurgan basura para sobrevivir y el sonar de los chupetes celulares, la mayoría de los que hacen impunemente suya la causa de los primeros se rodean de la política espectáculo de los segundos.

"La nueva era de las desigualdades", de Fitoussi y Rosanvallon

EL REFORMISMO RADICAL



"Esa majestuosa igualdad ante la ley, que permite que tanto los ricos como los pobres duerman a la noche bajo los puentes."
Anatole France

Los autores analizan las consecuencias de la desaparición del Estado benefactor y proponen algunas líneas de acción política originales.

(*Por Marcelo Matellanes*) "Que la economía sea política significa que no debe participar de la ilusión tecnocrática según la cual no existiría más que una respuesta única a un problema dado y que, a veces, bastaría con deshacer la sociedad para reducir un desequilibrio económico." Tal vez sea este párrafo el que resuma con mayor claridad el espíritu de la última obra de los franceses Jean-Paul Fitoussi (profesor del Instituto de Estudios Políticos) y de Pierre Rosanvallon (director de la prestigiosa Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales). El libro, editado en Francia el año pasado, fue lanzado recientemente aquí por Manantial y es de esperar que enriquezca el debate local tanto como lo hizo en su país de origen.

Lo que hace novedoso el enfoque es que detrás de los emergentes del desempleo, la crisis económica, la pérdida de valores republicanos, etc., es que, en su opinión, *"lo que se quiebra es tanto la misma organización social como las representaciones colectivas"*. Sin desmerecer los efectos perversos de la globalización, y aun siendo a menudo benévolos y hasta ingenuos respecto de ella, los autores opinan que el malestar contemporáneo va más lejos. "El más visible es el procedente de las conmociones económicas. Pero hay otro, más subterráneo, que remite a los efectos destructores del individualismo moderno." Y aquí la tesis que constituye el andamiaje argumental de toda la obra: *"La crisis queatravesamos es indisociablemente económica y antropológica; es, a la vez, crisis de civilización y crisis del individuo"*.

Los autores, brillantemente, desglosan analíticamente esta tesis en tres esferas: 1) Fallan las instituciones que debieran sostener el vínculo social y la solidaridad, o crisis del *Estado benefactor*; 2) falla la relación entre la economía y la sociedad, o crisis del trabajo, y 3) fallan los modos de constitución de las identidades individuales y colectivas, o crisis del sujeto.

Lo que es peor, Fitoussi y Rosanvallon denuncian que este malestar no encuentra casi ninguna palabra colectiva (léase dirigentes políticos de todo tipo, intelectuales, cientistas sociales, etc.) que se haga cargo de ese malestar para darle *consistencia y visibilidad*. Por otra parte, entre la resignación distinguida y la utopía encantatoria, los autores defienden la posibilidad de un "verdadero reformismo, radical en sus análisis y ambicioso en sus objetivos". Lo que propician es un *"retorno de lo político"* que pasa por la definición de una trayectoria colectiva que establezca los términos renovados de un contrato social".

JEAN-PAUL FITOUSSI
PIERRE ROSANVALLON
LA NUEVA ERA DE
LAS DESIGUALDADES
MANANTIAL

Los autores tampoco ahorran diatribas "contra las estadísticas, acusándolas de captar poco y mal los fenómenos de precariedad, el sentimiento creciente de inseguridad y las formas múltiples de fragilización del vínculo social. Por su parte, los autores sostienen que "la crisis de las ciencias sociales se convirtió en parte integrante de la crisis de lo político".

Para el caso argentino, podría agregarse que esto es aún más perverso, puesto que la gran mayoría de intelectuales, académicos e investigadores se han convertido en gestores de espacios de poder, presupuestos y redes clientelares. Según los autores, en el caso francés, la crisis de las ciencias sociales se hace más patente si se la compara con la excelencia de la producción cinematográfica, mucho más potente que aquéllas en hacer visibles los malestares de la época. Se ahorran los comentarios respecto de la producción nacional para dar visibilidad a la desagregación de nuestra sociedad.

Los autores concluyen: "Como no puede analizar claramente los mecanismos de ese malestar, desde hace quince años nuestra sociedad no deja de oscilar entre resignación y nostalgia, desesperanza silenciosa y rebeliones pasajeras". ¿Cuál sería la cantidad de tiempo de estos procesos para el caso argentino? Pero "nuestro" caso no es homogéneo: entre los que hurgan basura para sobrevivir y el sonar de los chupetes celulares, la mayoría de los que hacen impunemente suya la causa de los primeros se rodean de la política espectáculo de los segundos.

FINANZAS

El Buen Inversor

SOLDADO QUE HUYE

La situación se parece mucho a la de 1994. La FED subió la tasa de corto y uno de los mercados más importantes de la región está en riesgo. La diferencia es que no se espera un alza tan abrupta de la tasa, y que si Brasil devalúa no sorprenderá tanto como cuando México ajustó su tipo de cambio. De todos modos, no es para desestimar los peligros de una nueva crisis.

(Por Alfredo Zaiat) Todos los financistas son ambiciosos y esa cualidad es la que anima los negocios bursátiles. Pocos son los que combinan esa irrefrenable pasión de ganar dinero rápido con el de la sabiduría de saber que existen límites a la codicia. La mayoría, en cambio, se tropieza una y otra vez con la frustración de haber participado en el deseo imaginario de una opulenta e interminable cadena de la felicidad. Se desploman al toparse con la misma piedra por desestimar luces de alerta que advierten que la fiesta en el mercado no será eterna. En ese sentido, en los últimos quince días hubo dos acontecimientos que han sido minimizados por los corredores. Por un lado, la suba de la tasa de interés de corto plazo internacional, y por otro, el nuevo conflicto con Brasil.

Respecto del aumento de un cuarto de punto de la tasa de corto, los operadores relativizaron su impacto en las cotizaciones de los papeles, sosteniendo que el mercado ya había descontado ese ajuste. Pero perdieron de vista que con ese retoque la Reserva Federal (banca central estadounidense) decidió endurecer su política monetaria. Esto no significa otra cosa que futuras subas de la tasa si los indicadores de Estados Unidos continúan mostrando un recalentamiento de la economía con riesgo inflacionario.

El ajuste hacia arriba de la tasa sería un problema exclusivo de los consumidores americanos si no fuera que la fortaleza de los denominados mercados emergentes depende de los fondos excedentes que circulan en los desarrollados. Con tasas en alza, los capitales especulativos del exterior se retirarán de plazas exóticas para refugiarse en las propias. Entonces, no es un dato menor la suba de la tasa. Puede precipitar una inminente reversión del extraordinario escenario de hiperliquidez internacional, con las previsibles consecuencias en el negocio de acciones y bonos.

No es menos importante para el mercado el nuevo conflicto con Brasil. No tanto por las cuestiones comerciales entre los dos principales socios del Mercosur, sino porque esa crisis está exhibiendo las dificultades que tiene Brasil para sostener su plan económico. Si la medida que dispuso para limitar las importaciones (en la práctica, un ajuste del dólar comercial) no tuviera éxito para equilibrar su sector externo, será entonces la anterior a una fuerte devaluación del real.

Si bien este panorama se parece bastante al desarrollado en 1994 (en febrero de ese año la FED también subió la tasa, y en diciembre México liberó su tipo de cambio, precipitando el efecto tequila), el mercado argentino está mejor preparado ahora para recibir un shock externo. De todos modos, tener más defensas para enfrentar una crisis –la presencia estabilizadora de las AFJP y la red de salvataje financiero para los bancos– no ahorrará los costos asociados a un descalabro regional. Simplemente servirán para que la reacción pueda ser más rápida cuando comience la recuperación.



INFLACION

(en porcentaje)

Abril (1996)	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero (1997)	0,5
Febrero	0,4
Marzo	-0,5
Abril (*)	0,1

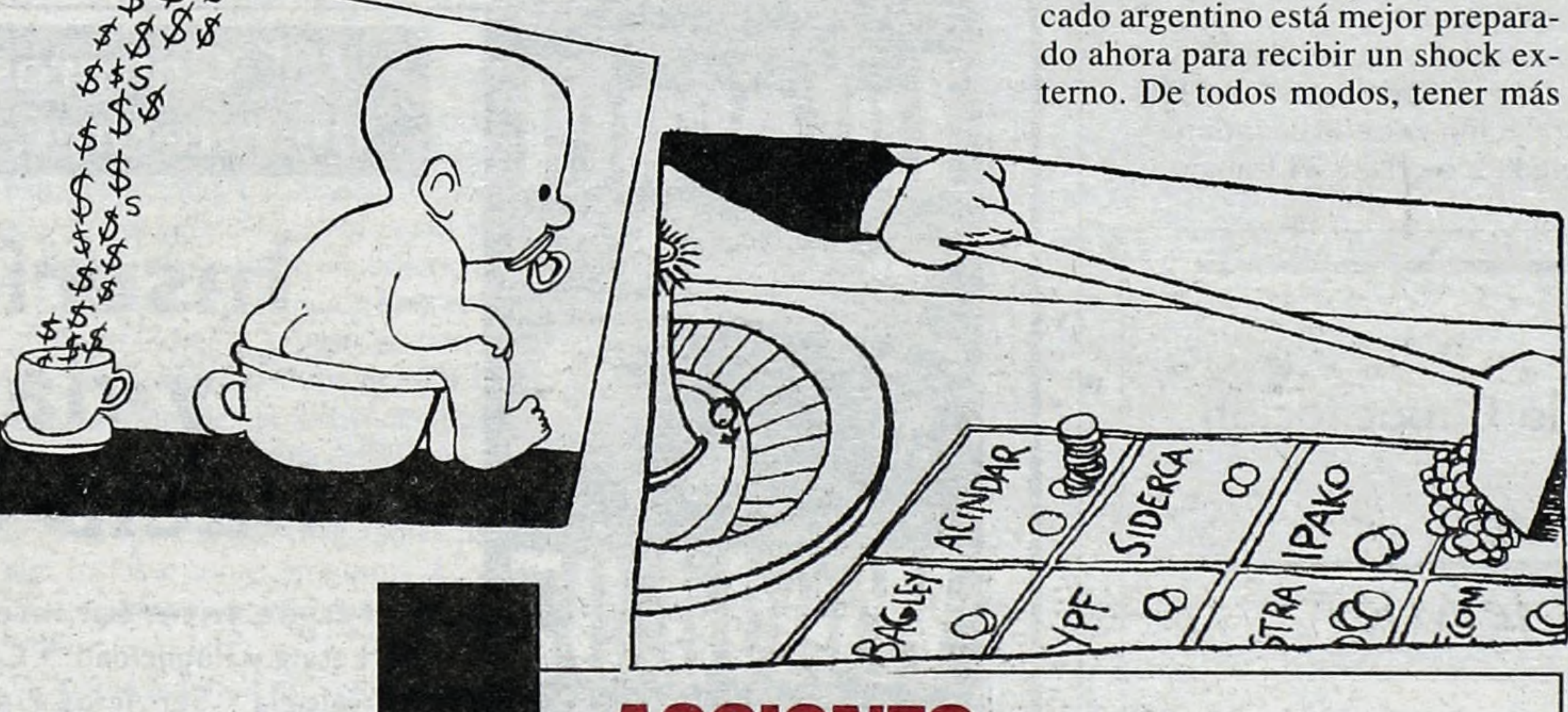
(*) Estimada

Inflación acumulada últimos 12 meses: 1,0%.

TASAS

	VIERNES 26/3 en $	VIERNES 26/3 en u$s	VIERNES 4/4 en $	VIERNES 4/4 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,9	5,6	6,7	5,5
60 días	7,0	6,1	7,3	6,2
Caja de Ahorro	3,3	2,4	3,3	2,4
Call Money	5,5	5,0	6,5	6,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 2/04	13.399
Depósitos al 25/03	
Cuenta Corriente	8.229
Caja de Ahorro	6.602
Plazo Fijo	10.089
	en u$s
Reservas al 2/04	
Oro y dólares	18.446
Títulos Públicos	1.599

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

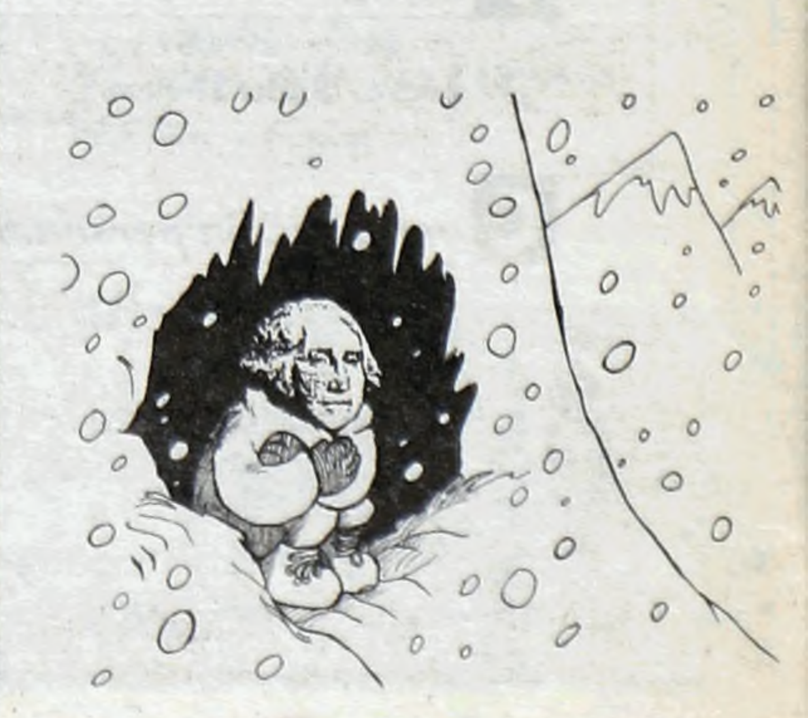
	PRECIO (en pesos) Viernes 26/3	Viernes 4/4	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	2,130	2,145	0,7	7,3	53,2
Alpargatas	0,945	0,925	-2,1	5,7	7,6
Astra	1,680	1,670	-0,6	7,1	-12,6
C. Costanera	3,560	3,450	-3,1	2,4	12,8
C. Puerto	3,320	3,190	-3,9	-0,3	11,9
Ciadea	4,680	4,780	2,1	7,4	0,6
Comercial del Plata	3,230	3,060	-5,3	-1,9	19,5
Siderca	2,240	2,140	-4,5	1,4	17,3
Banco Francés	10,250	9,780	-4,6	2,0	4,6
Banco Galicia	6,350	6,040	-4,9	-1,3	0,5
Indupa	1,210	1,190	-1,7	3,5	3,5
Irsa	3,750	3,650	-2,7	-2,7	13,7
Molinos	3,900	3,700	-5,1	0,0	3,9
Pérez Companc	7,980	7,650	-4,1	-1,0	8,8
Sevel	2,480	2,450	-1,2	4,3	-2,8
Telefónica	3,085	2,950	-4,4	0,0	12,6
Telecom	4,770	4,500	-5,7	-2,6	11,2
T. De Gas del Sur	2,600	2,540	-2,3	-0,4	7,2
YPF	27,050	27,000	-0,2	2,1	7,7
Indice MerVal	739,150	722,420	-2,3	2,3	11,3
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**-3,0**	**0,2**	**9,2**



DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



–Después de la suba de la tasa de interés de corto plazo, ¿cómo piensa que se desarrollará el mercado en las próximas semanas?

–Con el ajuste hacia arriba de la tasa, Alan Greenspan, titular de la Reserva Federal, buscó evitar la volatilidad de los mercados. Pero, en la práctica, metió volatilidad con sus definiciones sobre el mercado. Los responsables de las bancas centrales no deben hablar de los mercados. Estos necesitan andar solos.

–En ese contexto, ¿cuál es el clima entre los operadores?

–Los internacionales andan con la brújula perdida. Aquí existe desconcierto sobre cuál será el rumbo del mercado. Las próximas semanas tendrán una elevada volatilidad. Las cotizaciones se moverán según los resultados de los índices de la economía de Estados Unidos que se irán conociendo en estos días.

–¿Qué aconseja a los inversores?

–La plaza local estará tranquila. Pero sería muy cauteloso. Los pronósticos para el país son buenos: crecimiento de la economía, que se traducirá en balances positivos para las empresas, y una mejora en la calificación de la deuda. Pese a ello, en el recinto se nota mucha cautela, cuando en otros momentos una recalificación hubiera sido motivo de euforia, con una trepada vigorosa de los mercados.

ME JUEGO

HECTOR SCASSERRA
Vicepresidente de MERCADO ABIERTO SA

–¿Qué tienen que hacer entonces los inversores?

–Actuar con prudencia. Mirando el mediano y largo plazo. Y aprovechando una caída del mercado para entrar. Con la caída de los últimos días, los bonos vuelven a ofrecer tasas de retorno atractivas.

–¿Y las acciones?

–Hay papeles con muy buenas perspectivas: YPF, Pérez Companc, Indupa, Acindar y Siderca. Son buenas acciones, que tendrán un recorrido interesante. Pero habrá que esperar unos pocos meses. Los especuladores de corto plazo deberán abstenerse.

–¿Piensa que la FED realizará un nuevo ajuste de la tasa en mayo?

–Los indicadores económicos de las próximas semanas darán una pauta de los que puede pasar. Pienso que puede haber otro retoque a la tasa.

–¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?

–Están desarmando posiciones. Toman ganancias y esperan.

–¿Y las AFJP?

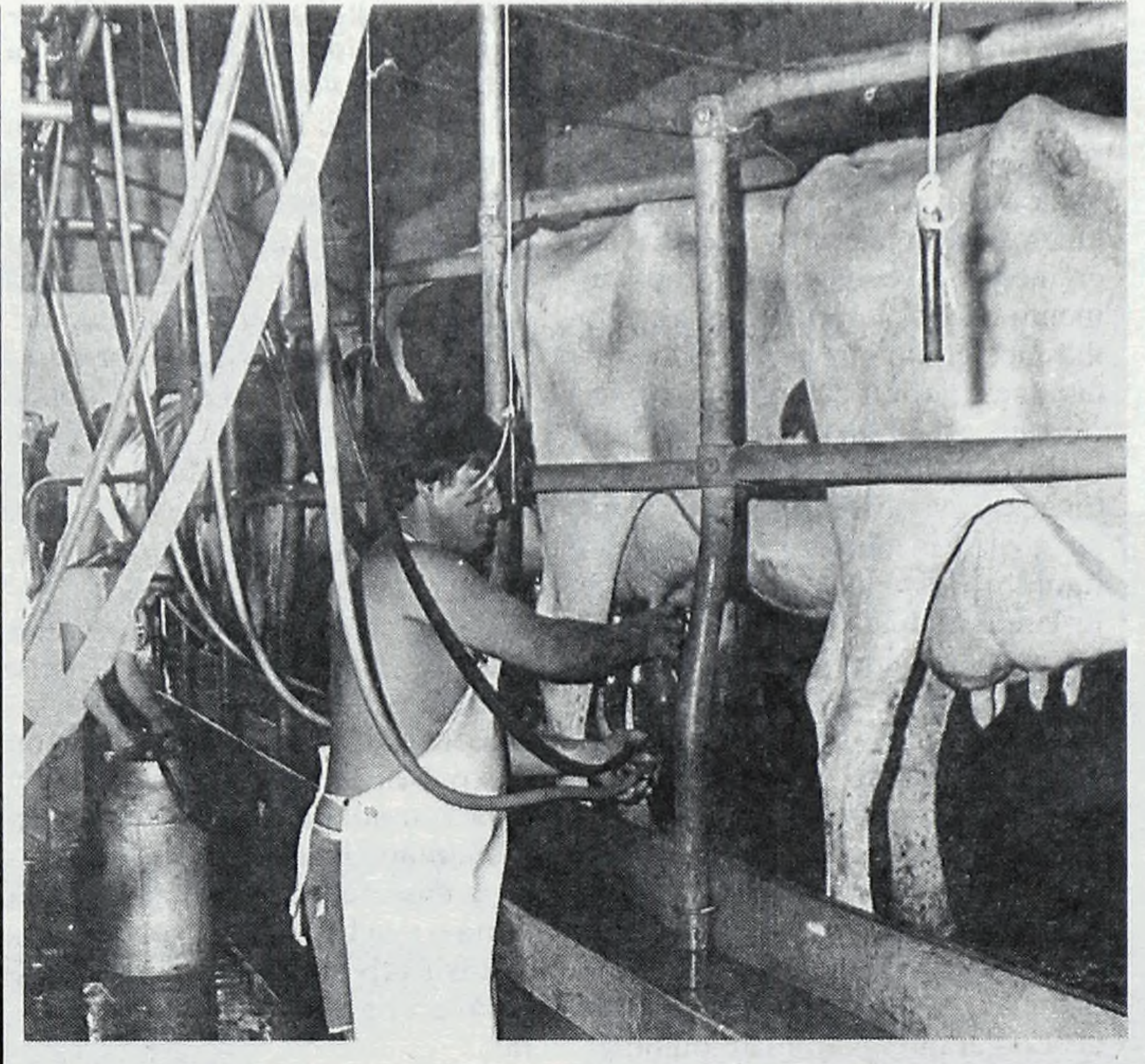
–Le están dando un marco de mayor estabilidad y de solidez al índice de acciones líderes MerVal. Si las AFJP no estarían interviniendo en la plaza, la reciente suba de la tasa, hubiese deprimido el MerVal por debajo de los 700 puntos (el viernes cerró a 722).



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 26/03	Viernes 4/04	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	122,500	122,000	-0,4	-0,2	2,9
Bocon I en dólares	126,800	126,800	0,0	1,0	2,7
Bocon II en pesos	95,200	93,500	-1,8	-0,8	2,2
Bocon II en dólares	111,800	110,400	-1,3	-0,9	2,8
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,250	0,3	0,3	2,6
Serie 1989	98,000	98,300	0,3	0,3	1,2
Brady en dólares					
Descuento	82,750	79,750	-3,6	-3,0	3,6
Par	64,500	61,875	-4,1	-5,5	-2,2
FRB	90,750	89,375	-1,5	-0,4	2,7

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.





El papel de las exportaciones

LA LECHE SE EXPANDE AUNQUE NO SE CONSUMA

LA PRODUCCION EN CIFRAS

Año 1996

	Cooperativas	Total	%
Leche recibida (mill. de litros)	2.237	8.600	26
Leche a producto (mill. de litros)	500	6.500	8
Cantidad de tambos	8.000	21.080	38
Leche entregada por tambo (miles de litros)	280	408	69
Exportaciones (Mill. de U$S)	120	301	40

Fuente: Junta Intercooperativa y SAPyA.

La depresión del consumo interno no frenará la expansión de la producción de leche, augura Coninagro. Con fuerte participación del sector cooperativo, la exportación pasó a ser algo más que una salida para los excedentes.

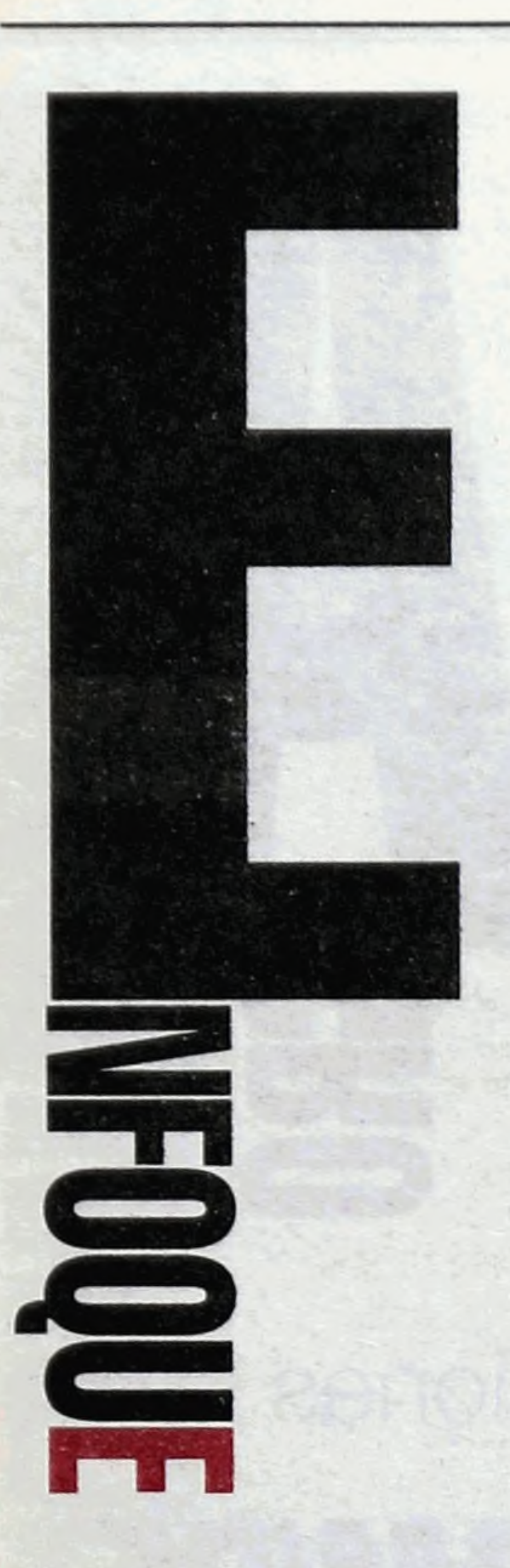
(Por Raúl Dellatorre) Pese al marcado proceso de concentración en la producción de leche, el sector cooperativo mantiene una participación del 26% en el fluido recibido por plantas procesadoras y del 40% en las exportaciones. El sector evidenció un crecimiento del 45% en términos de producción en los últimos cinco años –un promedio del 7,7% anual–, mientras las exportaciones jugaron su rol tradicionalmente cíclico, moviéndose en sentido inverso al consumo interno. Sin embargo, la ampliación de la capacidad de planta indica que la tendencia al aumento en las ventas al exterior podría mantenerse en los próximos años.

Un informe difundido por Coninagro en su publicación *Indicadores Agropecuarios*, da cuenta de la firme evolución del sector cooperativo en este contexto de crecimiento. La recepción de leche en los establecimientos de propiedad colectiva aumentó de 1452 millones de litros en 1991, a 2237 millones en 1996. Dicha magnitud representa el 26% de la recepción total en establecimientos de todo el país.

En el país se encuentran registrados 21.080 tambos, de los cuales el 90% se concentran en Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. De ese total, aproximadamente ocho mil entregan su leche en cooperativas, representando el 38% del total. Su menor tamaño promedio con respecto a los tambos que trabajan para las firmas privadas da una señal de que el sector está constituido, principalmente, por medianos y pequeños productores. De allí que el movimiento cooperativo apueste a la promoción de las estrategias asociativas como herramienta de defensa contra la expulsión de productores de la actividad.

El análisis que ofrece el citado informe de Coninagro señala que la exportación podría continuar creciendo en los próximos años, "tanto por las expectativas moderadas del mercado interno como por las crecientes inversiones del sector". El consumo per cápita se expandió desde 185 litros anuales en 1991 hasta un pico de 223 litros en 1994. A partir de entonces, bajó primero y luego se movió erráticamente. El pronóstico de la entidad cooperativa es que el nivel de desempleo y los salarios en baja mantendrán comprimida la demanda interna, manteniendo excedentes exportables. Se sumaría, además, la mayor oferta originada en ampliaciones de planta por inversiones previstas del orden de los 133 millones de dólares.

El costo de producción de la leche en Argentina sigue siendo uno de los más bajos del mundo. De acuerdo a un estudio del Centro Federal de Investigaciones Agrarias de Alemania –citado en la publicación mencionada más arriba–, producir un litro cuesta en este país 22 centavos de dólar, contra 20 en Nueva Zelandia, 33 en Estados Unidos y 49 en Alemania. Estos parámetros indican que el sector tiene perspectivas para seguir a un buen ritmo de crecimiento a pesar del techo impuesto por el consumo interno.



(Por Enrique M. Martínez) Brasil aplicó un plan de estabilización cuatro años después que la Argentina. La reducción de la inflación y la apreciación de la moneda local produjeron los mismos efectos que aquí en 1993: brusco incremento del consumo interno; aumento de las exportaciones mucho más acelerado que el de las exportaciones; déficit de comercio exterior; necesidad de financiamiento.

Hasta allí todo igual. La Argentina dejó ayer, y deja hoy, que la vida transcurra montada sobre la gran liquidez financiera internacional e inflando la deuda. Brasil acaba de intentar ejercer algún tipo de control sobre el proceso, y por lo tanto no permite las importaciones pagadas al contado, con lo cual busca reemplazar como fuente de financiación a los capitales golondrinas por aquellas empresas que quieran venderle a Brasil.

Las compras de combustible, de bienes de capital (dentro de las cuales está el intercambio automotor), y ahora los alimentos quedan fuera de la restricción. Si además se tienen en cuenta las transacciones realizadas entre empresas con filiales en ambos países, el efecto final sobre la Argentina se concentra en deteriorar el negocio de un conjunto de pequeñas empresas, que deberán mejorar su apoyo bancario.

Macroeconómicamente, el problema no es crítico. Sin embargo sirve, y mucho, como otra señal de alerta en el camino que se está recorriendo en la región. Se equivocan quienes en Brasil o en la Argentina maximizan las diferencias y limitan las coincidencias entre los dos países. Se equivocan también quienes esquematizan nuestro destino como granja proveedora del Brasil industrial.

Brasil tiene un producto per cápita menor que el argentino. Tiene más pobreza y más desigualdad que nosotros, aunque nuestro Gobierno ha hecho esfuerzos por igualarnos. Tiene –contra el prejuicio general– un nivel de exportaciones per cápita que es mucho menor que el argentino. Con una población 4 veces mayor, exportan apenas sólo algo más del doble. Tiene, eso sí, una mayor presencia relativa de la industria que de las ventas de origen agropecuario, pero eso se vincula con la cultura productiva de un país donde los recursos naturales no generan altos excedentes agrícolas debida a la numerosa población. Brasil es un país de clima esencialmente tropical en un mundo donde la cultura alimentaria proviene de los climas fríos o templados, y donde además la cultura de explotación a perpetuidad de territorio selvático no existe.

Podríamos seguir agregando más y menos en la comparación. Pero por sobre todo, la Argentina y Brasil tienen algo básico en común: son dos países de baja productividad y baja autonomía tecnológica en un mundo que ha eliminado sus fronteras comerciales. Por lo tanto, a la corta o a la larga están condenados a sufrir crisis en su sector externo si no corrigen ese déficit estructural.

El Mercosur es el ámbito de cooperación profunda para eso. Con algo de prudencia en Brasil y con irresponsabilidad en la Argentina, esa oportunidad se desperdicia todos los días.

Veamos el ejemplo automotor. Brasil eligió el camino de dar beneficios impositivos a las grandes terminales, y en el proceso les otorga una tímida protección a los autopartistas nacionales fijando que las compras nacionales de partes y componentes deben ser como mínimo el 50 por ciento del valor de las partes que se integran a un auto.

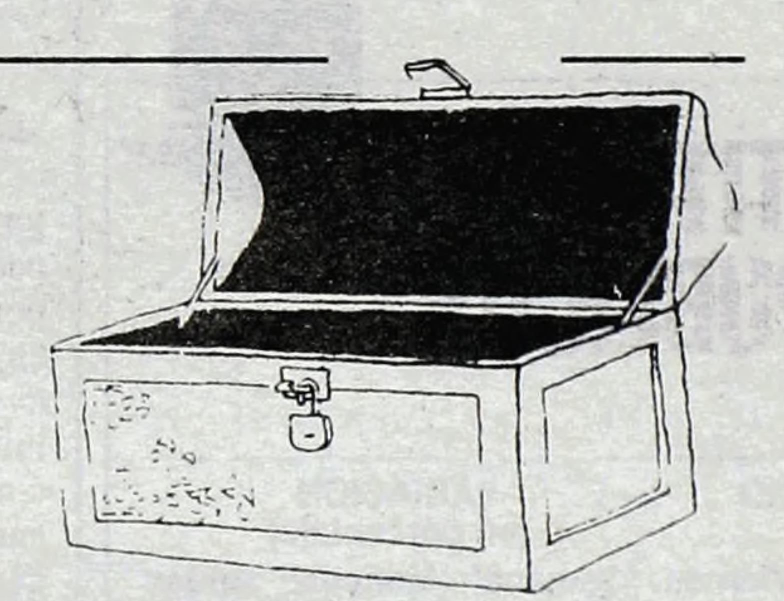
La Argentina no da a las terminales subsidios directos para producir, aunque como gran paradoja les reserva el negocio de la importación de autos, que representa más del 30 por ciento de la venta interna total.

En cuanto a los autopartistas, se los viene desprotegiendo desde hace tiempo y se culmina con el decreto 33/96. Desde hace 14 meses, el régimen de integración local permite para modelos nuevos que las autopiezas importadas lleguen al 50 por ciento del valor del vehículo (no del total de autopiezas). Como es fácil de demostrar, ya que las autopiezas representan el 60 por ciento del valor del vehículo, eso permite fabricar autos casi sin piezas nacionales. Pero no conforme con eso, además se permite que los autopartistas nacionales también importen el 50 por ciento del valor de la pieza. La única demanda local esperable en este marco es de etiquetas para los envases. Además de seguir concentrando al sector de autopiezas, esta medida condena a la desaparición a las empresas que brindan servicios horizontales, como el forjado, el fundido o todo tipo de maquinado o tratamiento de metales, ya que si todos ensamblan este subsector se queda sin trabajo.

¿Quién gana? Ni Brasil ni la Argentina. La industria automotriz de la región se terminará de reestructurar como cadenas de producción comandadas desde las centrales de diseño japonesa, europea o americana; con los principales componentes diseñados y producidos allí y con el ensamblado local (en tanto el costo de la mano de obra, neto de su productividad, evolucione a tasas menores que en los países centrales).

Brasil retrocede más lentamente que la Argentina, que ha optado por la huida desordenada. Pero ambos países perderán. Y lo más doloroso es que aún pueden construir otro camino, en el campo automotor, en el siderúrgico, en el de artículos para el hogar y en tantos otros. Hace falta tomar algo más de perspectiva y aprender en todo caso del triste destino de la maquila mexicana, si es que salirse del propio problema ayuda a entender.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

El caballo loco

Por si no basta la vaca loca, salió el caballo loco. Pasan por TV un caballo que, desbocado, rompe una empalizada, aplasta un cochecito de bebé y siembra terror entre los espectadores. Un caballo sin frenos puede matar a un hombre, sin perjuicio de ser su medio de locomoción. De los sistemas económicos conocidos, el capitalismo es el que más trabajo moviliza. Pero también causa estragos, como el caballo de marras: desempleo, pobreza, corrupción. No digamos que no se nos avisó. Dijo Adam Smith: el empresario, guiado sólo por la ganancia, sin interferencia del gobierno, logra hacer máximo el ingreso de la sociedad. Cómo se distribuye, es otra cosa. Al quitar el freno a la ambición, se libera una poderosa fuerza expansiva, que usa todos los caminos para su fin. Un fin que no incluye dar trabajo a todos, y con ello medios para acceder a los bienes; a pesar de que los sin trabajo también necesitan comer, si no hay efectivo, no hay demanda efectiva; su necesidad, decía Smith, es sólo "demanda absoluta", y el mercado ni se entera. Por otra parte, los empresarios son menos numerosos que el resto de los ciudadanos. Y quienes son pocos, con cierto poder y facilidad de ponerse de acuerdo, siempre imponen su interés sobre aquellos que son muchos, sin poder y no coordinados entre sí. El patrón impone sus condiciones al trabajador, y el vendedor las suyas al consumidor. "El patrón desea dar al trabajador todo lo menos que puede", decía, y "no resulta difícil prever cuál de las dos partes tendrá en todas las situaciones corrientes la ventaja en la disputa y la que obligará a la otra a someterse a sus condiciones. Los amos se encuentran en situación de ventaja en las disputas con sus trabajadores". Por otro lado, las empresas buscan la sanción de leyes u ordenanzas que les permitan explotar al consumidor: "Es preciso siempre escuchar con los mayores recelos cualquier proyecto de ley o de ordenanza nueva que proponga esa clase de personas para el comercio; jamás deberían adoptarse sino después de un examen largo y cuidadoso, al que había que dedicar una atención no sólo escrupulosa, sino muy recelosa. Proceden esas propuestas de una clase de personas cuyo interés no coincide jamás exactamente con el del público, de una clase de personas que tiene generalmente interés en engañar e incluso en oprimir al público y que por ello lo han engañado y oprimido, efectivamente, en muchas ocasiones".

Hijo de muchos padres

Mientras la estabilidad de precios fue un hecho nuevo y auspicioso, y la política de libre mercado a ultranza no mostró sus peores aspectos, varios hombres públicos pretendieron ser los creadores o "padres" del modelo y asegurar su inamovilidad en los cargos erigiéndose como los únicos "garantes" de la continuidad del modelo. Pero la mentira, como se sabe, tiene patas cortas, y hoy tenemos claras algunas cosas: 1) que todos los países latinoamericanos, desde Chile en 1973 hasta el intento fallido deBucaram en Ecuador, adoptaron un modelo similar, con excepción de República Dominicana, Haití y Cuba; modelo no creado por dichos países sino impuesto desde el moderno centro de poder que es Washington, igual que antaño otros centros nos enviaban otros modelos de ajuste "liberal". 2) La caída de regímenes socialistas o populares (Allende en Chile en 1973, Perón en 1955 e Isabel en 1976, el bloque colectivista en 1989) tuvo como secuela inmediata la adopción de un modelo liberal. 3) El tequilazo de 1994 evidenció la condición vulnerable en que quedaron los países tras el ajuste, aun los de economías más importantes como Argentina y Brasil; si bien inicialmente, y por razones políticas, se pretendió atribuir la crisis al *shock* externo, hoy se ve que la razón del impacto interno fue el nuevo mecanismo; si se le da una patada a una pared y a un péndulo, el segundo va a oscilar y la primera no; el golpe externo es el mismo, pero los mecanismos son distintos. 4) Que no son consecuencias no queridas o imprevisibles del modelo: *desigual participación* de los sectores en los frutos de la modernización de la economía; persistente expansión de las tasas de *desempleo y subempleo*, sin que en el modelo se vislumbren soluciones compatibles con un mínimo de dignidad y en horizontes de tiempo razonables; *expansión de la pobreza,* tanto de quienes antes ya eran pobres como de las clases medias bajas que se pauperizan y forman una nueva clase de pobres; *expansión de la actividad delictiva y criminal* –crimen organizado y delitos para sobrevivir– fruto del doble proceso de concentración económica y de marginación de sectores sociales. Un defensor del modelo, el chileno Sebastián Edwards, indica que no se podrá "convencer a la población de las ventajas del nuevo orden económico", sin antes reducir el crimen, la corrupción, la inequidad y el desempleo generados por el modelo mismo.

BANCO DE DATOS

G&Z

El grupo Garovaglio y Zorraquín, que absorbió Ipako, se quedó con la empresa Repexim productora líder de concentrados de color y aditivos para la fabricación de materiales plásticos. La compañía, cuya compra les demandó 13 millones de dólares, facturó 20 millones durante el año pasado. G&Z prevé triplicar de inmediato la capacidad anual de producción, llevándola a 30.000 toneladas. De esa manera se convertirá en uno de los mayores proveedores de compuestos y concentrados del Mercosur, ya que sumará más de 40.000 toneladas anuales de compuestos de polietileno para fines de 1997. Por otra parte, G&Z decidió absorber esta semana el 61,4 por ciento de las acciones que su controlada Saiar tenía en Rheem. Garovaglio detentará así el 70 por ciento del paquete de ésta última. Su socio Rheem Manufacturing es líder en Estados Unidos en la fabricación de termotanques, calefones y equipos de aire acondicionado.

AUSTRAL

La compañía aérea, manejada por el mismo grupo español dueño de Aerolíneas Argentinas, incorporó en marzo último un avión birreactor DC9 a su flota, y piensa sumar otro de las mismas características en la segunda quincena de este mes. Según la empresa la decisión obedece a la buena performance lograda durante 1996 con más de 12.500 vuelos y 2,1 millones de pasajeros transportados. La idea es incrementar los vuelos a todos los destinos en particular los de horarios centrales y los directos.

AGUAS ARGENTINAS

Un convenio entre Aguas Argentinas y el gobierno de la provincia de Buenos Aires permitirá que cerca de 57.000 vecinos de San Martín y Tres de Febrero puedan disponer de agua potable. La empresa ya ha ejecutado diversas obras como redes troncales y estaciones elevadoras. El tendido de redes domiciliarias se realizará con la intervención de los municipios que proveerán la mano de obra no especializada. Aguas argentinas lleva invertidos en el país, desde que se hizo cargo de la concesión en 1993, unos 800 millones de dólares. Voceros de la empresa destacaron que en ese lapso se incorporaron 1.300.000 personas a este servicio y otros 700.000 mil al de cloacas.

EDENOR

Durante 1996 la empresa eléctrica facturó 794,8 millones de pesos y obtuvo ganancias por 70,7 millones. Sus inversiones acumuladas desde septiembre de 1992, fecha de inicio de sus actividades, suman 126 millones y las previstas en su plan 1997-2001 llegarán a 600 millones. En sus más de cuatro años de gestión Edenor redujo las pérdidas por robo de electricidad en un 80 por ciento y regularizó 410.000 usuarios carenciados que eran consumidores ilegales. En ese mismo lapso la productividad de sus empleados mejoró en un 80 por ciento, en tanto los cortes del servicio se redujeron de 13 anuales (en promedio por cliente) a 3,1 y las 22 horas de interrupciones de 22 a 5,2.